



Allende siempre hoy

Con este libro, *Salvador Allende. Investigaciones para una historia*, se cierra con nota de distinción el año del centenario del nacimiento del líder popular. Publicado por la Fundación que lleva su nombre (y editado por Catalonia), reúne trabajos de 16 autores, con todos los idiomas. Pedro Milla, María Angélica Herrera, Jaime Masandó, Valentín Villalón, Alfredo Riquelme, Diana Viveros, Pedro Martínez Tello, María José Hincapié, Juan Gerardo Roche, Yvanna Robledo, Gabriel Salazar, Sergio Gato, Luis Ortega, Augusto Sarmiento, Alfredo Jocelyn-Holt y Sofía Correa integran el grupo.

El libro se divide en dos partes: "Notas de investigación" y "Ensayos y testimonios". Una de sus características es la variedad de temas y puntos de vista. La amplitud de la selección le da, en sus 600 páginas, un carácter ecléctico. No pocos de los trabajos ya habían sido publicados y aparecen nuevamente con modificaciones o bien como versiones abreviadas. En el caso de los ensayos de Diana Viveros, Valentín Villalón, Gabriel Salazar y Juan Gerardo Roche, hay cronologías propias. Pedro Milla, reflexiones sobre el movimiento ético y político de su obra (Jaime Masandó) y testimonios, como los de Luis Ortega y de Sofía Correa, que recoge la historia de las acciones de Allende en su exilio como en momentos de los sucesos de La Moneda y entregadas al Museo Histórico Nacional al comienzo de la transición.

En uno de los prólogos, Carolina Vidal presenta el libro como "un artículo escrito al uso y rubro de Salvador Allende y nos obliga a pensar en el a partir de su complejidad, de los procesos históricos de los que fue parte y desde las opiniones difíciles que uno que toma". Heredia profundiza en el tema porque "nos tenemos mucho que contar sobre los procesos que Allende protagonizó y sobre el Chile de



que fue parte", para mostrar su papel en el proceso de cambios en curso.

María Angélica Herrera toma prestada palabra de la Utopía de Tomás Moro para titular su trabajo "El un lugar del mundo también", desde para el filósofo inglés acerca la ubicación de la sociedad soñada. Esa utopía fue para nosotros la Unidad Popular, cuyo destino trágico no estaba predestinado. Allende era quien nunca aceptó un tipo de dicadura y cayó en cambio en una "democracia del probosciano". Ante ese proyecto "la clase obrera trío-burguesa" reaccionó con "furia armada", provocando la caída de Allende. Ahora hay otro mundo, pero sigue pendiente el desafío de realizar el sueño de Allende que debe ser trabajado con apego de las "scotias globales y locales, simultáneamente en todos los idiomas y localidades", en sus formas más diversas para "fomentar relaciones humanas, sociales y productivas", que tiendan "a cambiar el modo anticomunista de la burguesía capitalista".

Augusto Sarmiento incursiona en las concepciones de Allende en relación a las relaciones que deben existir entre la nación chilena y la nación española y en los avances logrados durante su gobierno. Por su parte, Sergio Gato destaca cómo la Unidad Popular se enfrentó con el sistema inabarcable entre reformismo y revolución armada.

Contradicción absoluta que ya no existe en el mundo globalizado del neoliberalismo, en el que se da "la intensa paradoja" de que "lo que antes era considerado un accidente pasa a ser el buen negocio". Y describe una vía "informática revolucionaria", término que también usó Alfredo Riquelme al analizar la prospección internacional de la Unidad Popular, insoportable para Estados Unidos debido a su eventual compatibilidad, especialmente para Europa occidental. Era insoportable para los países de la Unión Soviética el "socialismo con rostro humano" que implementaron los chilenos en 1968.

Yvanna Robledo hace un notable trabajo de análisis del último discurso de Salvador Allende a través de sus argumentos. Señala los compromisos democráticos y progresistas que lo acompañaron en toda su vida de lucha y que quiso hacer su legado para los jóvenes que deberían continuar su obra, distanciable por la realidad y los intereses de clase.

Desde un ángulo de oposición a la izquierda y sólo que fue el gobierno de Allende, Alfredo Jocelyn-Holt destaca la profundidad de sus valores democráticos y la calidad de "el último republicano" que amara la tradición cívica, laica, ilustrada que inspiró para el la República, que intentó conciliar con su pensamiento "revolucionario y de izquierda".

Totalmente destacamos el trabajo de los historiadores Pedro Martínez Tello (español) y María Angélica Herrera (chilena) en torno a la mirada del franquismo sobre el gobierno de Salvador Allende que fue, durante un tiempo, de abierto apoyo acogiendo un socialismo generalizado como los españoles y tratando de evitar el aislamiento y la rigidez que impidió la política exterior de España hasta ese momento. El artículo de reviews -Gregorio Martínez Bravo que una vez declaró "considero miserable culpa a Chile", se asoció con Salvador Allende y Christiano Amundez diciendo frases de acercamiento en diversos planes. Salvador Allende según los archivos españoles señaló que no era necesario para Chile pasar simplemente "un bloque a otro. Que a través un camino -agregó- de Chile para los chilenos. En consecuencia la colaboración de España y los latinos".

De nuevo, *Salvador Allende. Una*

Allende siempre hoy [artículo] Hernán Soto.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soto, Hernán

FECHA DE PUBLICACIÓN

2009

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Allende siempre hoy [artículo] Hernán Soto.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile